

Córdoba, un mes	2 pesetas
Provincias, trimestre	6 id.
Extranjero, trimestre	15 id.

Número suelto, 10 cts. — Franqueo concertado

EDICIÓN DE LA MAÑANA

DOS EDICIONES DIARIAS

Córdoba 14 de Abril de 1931

Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO

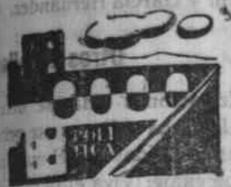
Redacción y Administración: Plaza de Cánovas, 4. — Teléfono 2022. — Apartado de Correos 74

Segunda época :: Año II.-Núm 143

LA JORNADA ELECTORAL DEL DOMINGO

El pueblo de Córdoba vota fervorosa y ordenadamente la candidatura republicano-socialista

Con un espléndido sufragio es impuesta, íntegra, la candidatura de las izquierdas, dándose un imborrable día de triunfo a la democracia



¡Paso a la soberanía popular!

Más urgente que darle siete vueltas de llave al sepulcro del Cid, cifra de la vieja leyenda, gloria y fuerza de la raza, era enterrar, como cosa pernicioso y endémica el pesimismo político de la Restauración, que había sido elevado a la categoría de pesimismo de Estado. Ha hecho, en efecto, más daño a España el mote de «pueblo sin pulso» que la embriaguez de la gesta, aliento ibérico, al cabo, es decir, lleno de fragancias priararias y balsámicas.

Ayer, España arrojó el pesimismo al cesto de las bagatelas, y rechazó gallardamente el menosprecio producido por la deficiente mentalidad de los estadistas borbónicos. Como preveíamos, según nuestra esperanza nos había dicho alegremente, el país estaba dispuesto a rescatar su soberanía, e imponer sin vacilaciones su voluntad, a incorporarse a la marcha de los pueblos señores de sí mismos. Y así lo hizo, con tal tono civil, con tal energía ciudadana que a estas horas las fuerzas del pasado, los elementos reaccionarios y antipopulares, deberán esconder la cabeza bajo las alas, y envolverse, para siempre jamás, en la vergüenza de haber creído que España era un país de esclavos, estranizados por el miedo histórico al Poder.

El pueblo español demostró ayer que quiere poner en limpio su historia y comenzó por dotarlo con una emérides triunfal. Ayer triunfó España de su pasado, triunfó de sus nebruras, triunfó de sus costras. Ni la sombra amenazante del pretorianismo, sombra de castillo y picota; ni el brullo trágico de las armas; ni la propaganda alarmista y disolvente de las derechas, pudieron cohibir esa potencia maravillosa de la democracia, cuando se alza con alas tensas de victoria, sobre las sociedades envilecidas. El pueblo se sacudió el miedo y rompió, al son de un canto civil, el «tabú» de su inadecuación a la vida en marcha. ¡Quiero vivir! —gritó en la ciudad y en el campo— y depositó sus papeletas republicanas en las urnas, como una imposición de salud. ¡Quiero vivir! era tanto como querer trabajo, como querer paz, como querer libertad.

El hombre español meditaba, después de tanto tiempo, en su destino, y se daba cuenta de que lo que votaba no era a los apellidos ni a las banderas políticas de triste percalina, ni siquiera al mero cambio de sistema de Estado. Tenía la emisión de sufragio un sentido casi místico. Votaba por su liberación moral, por el reconocimiento y el gozo de su cualidad ciudadana, por sentirse verdaderamente algo vivo y eficiente, algo celular y dinámico en una nación tan injuriada por las instituciones dominantes. Votaba, en fin, el hombre español, por el pleno rescate de su hombría.

Córdoba, con su provincia, ha sido de las porciones de la patria mejor dispuestas para este renacer. Córdoba había sufrido mucho, venía sufriendo en sus hombres y en sus pueblos, las mordeduras de la reacción. Aquí fue, como en ninguna parte, áspera y soez la dictadura. Aquí, sin tener par, existen vestigios feudales en el régimen de la tierra. Aquí, sin comparación con otros sitios, clavó sus uñas el cacique y el usurero, y señorearon las conciencias el hambre, la miseria, el señoritismo, la abulia y la rustiquez. Por eso, en contacto con una serie de hechos inclementes, Córdoba ha sentido el rubor de este españolismo balkánico y la repulsión que provocan en los pueblos con reservas morales la servidumbre social y la chabacanería política, frutos dados abundantemente en nuestro Estado monárquico, castrense y clerical.

La jornada de ayer habrá acabado con el cotilleo de la gente sin fe, que no creía en el pueblo. ¿Qué dirán ahora los periodiquillos de la casta de «A B C», que hablaban de comunismo y de triunfo de la monarquía, como encarnación del orden y de otras cosas? ¿De dónde extraerán logomaquias para seguir mintiendo? ¿Y los percebes de la intolerancia, que estiman al pueblo como monstruo necesariamente encadenado y necesariamente apaleado, porque así conviene a sus digestiones? Cuando vieran que los comunistas no obtenían sufragios, ni se cometían desmanes, ni los pobres—cosa sorprendente, ¿verdad monárquicos compra-votos?—vendían sus conciencias; cuando vieran aquella cosa ordenada, solemne, poderosa, que era el pueblo en fila delante de los comicios, ¿qué harían con sus babas los percebes?

¡Brava y bella lección, cordobeses, la de ayer! No importa que aún haya lugares indignos de la hora maravillosa que vivimos, lugares que habrá que declarar «poco gratos a la libertad» y que nos inspiren lástima. Córdoba, como la mayor parte de España, se ha erguido sobre la truhanería y el pánico, sobre los muñidores, los matasiete y los espadones, sobre la mugre de sacristía y casino, sobre la burocracia vendida y la vendida riqueza, sobre las panzas tumefactas y los cerebros equinos de los políticos voraces. Córdoba, vital y honrada, limpia y alegre, pobre y viril, se ha alzado, y tirante la diestra, con el ademán romano de la civilidad—ella fue también Roma—ha dicho: «¡Paso a la soberanía popular!»

Reportaje de la jornada electoral

En las primeras horas

Desde las primeras horas de la mañana, Córdoba mostraba extraordinaria animación. El aspecto de la gente correspondía a la trascendencia de las elecciones. Hasta los más simples comentaban que no se trataba de votar a fulano ni a Zutano, sino a la Monarquía o a la República.

Las cábalas, como siempre, pero dado el ambiente, resultaban cómicas las de los viejos conservadores y barrosistas, que aseguraban que iban al copo, o poco menos.

Los colegios se constituyeron con algunas dificultades, que pudieron ser subsanadas a las ocho. El público, desde los primeros momentos, fué aglomerándose delante de los locales donde se habían instalado las mesas de las distintas secciones.

Se observó el entusiasmo de los apoderados de los candidatos de las izquierdas. Estos, al llegar a los colegios, eran ovacionados. Se formaron con estudiantes y obreros rondas ciudadanas para evitar los «micos» y la compra de votos.

En las puertas de los colegios había guardias municipales y de seguridad, que mantuvieron durante la jornada actitud correcta y a los comentarios de los más ardientes republicanos, sólo respondieron con sonrisas, más bien de simpatía.

Comienza la votación

A las ocho, una vez constituidas las mesas, empezaron a desfilar los votantes. Los candidatos, los periodistas y muchos curiosos se dedicaron a recorrer colegios y en todos se vieron sorprendidos por el espectáculo, verdaderamente hermoso, de las «colas» de electores formadas espontáneamente, sin intervención de los guardias, y en las que se mezclaban obreros, artesanos, médicos, abogados, ricos y pobres.

La nota más acusada del día fué, pudiera decirse, de sentimiento ciudadano, de ponderación y dignidad. ¡No hemos visto elecciones como éstas!

Los compradores de votos

Naturalmente, las derechas no podían menos que ensayar sus antiguas artimañas, y de las derechas los que lo hicieron con más descoco, fueron los de la antigua U. P. Sigilosos, aparecieron los compradores de votos y los «miqueros». En algunos distritos montaron sus oficinas, pero las rondas ciudadanas de estudiantes y obreros andaban vigilantes y amenazantes con sus hermosos garrotos, que los

corredores de sufragios miraban recelosamente.

En el Campo de la Verdad, la fila de electores era muy temprana, compacta, admirable. Los obreros, con sus trajes raídos, apretaban en sus puños las candidaturas, como si llevasen un tesoro.

Algunos compra-votos se acercaron y dijeron:

—¿Por qué votáis tan pronto... Más tarde se pagarán bien los votos.

La ira que produjo esta insinuación fué magífica.

Los «muñidores» fueron rodeados y sólo la intervención de algún candidato los salvó de ser arrojados al río. Por cierto que gritaban: —Si ha sido broma, si ha sido broma.

La corrección de las Mesas y de los apoderados de los candidatos de las izquierdas contrastó con la cara dura de los upetistas y de algunos centristas. Por ejemplo, fueron sorprendidos unos corredores de votos del candidato don Juan de Alvear y tuvieron que sentirlo.

La dignidad del pueblo, en todo instante, fué una hermosa lección a los candidatos que sólo fiaban en el poder de sus pesetas para salir triunfantes.

El pueblo se había constituido en fuerza vigilante y empezaba vigilándose a sí mismo. Si llega a ser cogido algún obrero vendiéndose, estamos seguros que sus compañeros le hubieran dado una paliza. Pero no se dió el caso. ¡Que aprendan los derechistas!

El orden

Una medida acertada de las autoridades fué el cierre de las tabernas.

EL CORREDOR DE VOTOS



—¿Qué, ¿has «sacado» algo de las elecciones?
—Sí; luego lo verás. Méritos para un capelo.

Esto le concedió a las votaciones un tono de seriedad y compostura admirables.

Asimismo merece aplausos la actitud de la Guardia civil, de la Policía y de los guardias de Seguridad, que realizaron el servicio de vigilancia correctamente.

¡Muy bien, señor Gobernador civil, señor Alcalde, señor Comisario!

Los jóvenes quieren votar.—Las mujeres

En muchos colegios se presentaron grupos de jóvenes y muchos adultos, quienes protestaban de no figurar en el Censo, y afirmaban que para las próximas elecciones sabrían rescatar el derecho que se les había substraído.

También se vió a las puertas de los colegios muchas mujeres, que animaban a los hombres y decían:

—¡Si las mujeres votásemos!

En la barriada de Occidente muchas mujeres se pusieron lazos rojos y hasta gorros frigos. Nuestro compañero y candidato republicano, Antonio Hidalgo, recibió un fervoroso homenaje de sus «correligionarias».

¡Qué poco se parecían estas sencillas y joviales mujeres* de pueblo de aquellas damas de Estropajosa que

DE ACTUALIDAD

“Historia de las agitaciones campesinas andaluzas. Córdoba”.

por D. JUAN DIAZ DEL MORAL

De venta en

LIBRERÍA LUQUE. — CÓRDOBA

pagaban los requiebros del Dictador con sus suspiros más olientes a alcanfor y a caspa de cural

Aire legal

El aire de las votaciones es de extraordinaria legalidad. Las autoridades dieron una lección de cordura y el pueblo les pagó con una de ciudadanía. Las escasas desvergüenzas electorales que se produjeron no cuentan para el matiz total de la jornada. Seriedad, conciencia del acto. Se calcula que votó el ochenta por ciento del censo, cuando en otros tiempos apenas llegaba al treinta.

Hubo, sin embargo, algunos «micos». Por ejemplo, el que sufrió el marqués de Santurce, que cuando fué a votar vió que ya se le había anticipado otro marqués de Santurce.

Hermenegildo, te cogieron!

Don Antonio Jaén, candidato máximo ayer, fué también a su manera un vigilante de la austeridad electoral. Consecuente con su teoría de dejar chatos con el precio de la compra a los adquirentes de votos, recorrió ojo avizor los diferentes distritos. Las guardias de estudiantes y obreros lo iban informando. En el distrito sexto, le dijeron que en la taberna del gallego Friaza había una oficina de contratación de votos. Seguido de nuestro director señor García Hidalgo, don Antonio se metió en la taberna y de un puntapié abrió la puerta de cierta habitación, sorprendiendo dentro al acreditado somatenista y «soplón» de la Dictadura Hermenegildo Pintado con cuatro o cinco compinches.

El señor Jaén, con palabra elegante, le dijo unas cuantas verdades, y el señor García Hidalgo se limitó a decir sonriente:

—Nada, nada, don Antonio, a esta gente hay que aplastarlos con las sillas, como a sapos.

El pánico de Hermenegildo y sus compadres fué inenarrable, saliendo co el rabo entre las piernas, a buscar otro agujero.

El éxito de Cruz Conde

Conviene anotar que los candidatos y apoderados upetistas no se atrevían a intervenir en las mesas. Se quedaban a las puertas, con miradas de soslayo, avergonzados, como rameras a la entrada de los templos—dijo alguien—que ven con envidia entrar conciencias limpias.

Sin embargo el señor Cruz Conde (don José) echó mano a su gesto de capitán Centellas sin barba, y se coló en distintos colegios, sin que nadie naturalmente le hiciera caso. Como correspondía a su pasado fué mirado de arriba abajo, como un forastero que no es de fiar. Hay quien asegura que algunos presidentes de mesa se embozaron, porque la temperatura bajó demasiado al pasar la U. P.

Al salir don José del colegio del Instituto fué objeto de una espléndida silba.

Detalles pintorescos. Detalles ejemplares

Los estudiantes y los obreros denunciaron a algunos compradores de votos.

En plenas Tendillas fué enviado a la Comisaría un agente de la U. P. que acababa de recibir dinero de manos de esa cupletista inválida de la política que es el señor La Calle, a quien habría que cantarle aquella copla de Manuel Machado: «Tu calle ya no es tu calle, que es un camino cualquiera, camino de cualquier parte».

Vimos también a don Antonio Carbonell y T. F., ingeniero iluso, que se ha traído a Córdoba un producto catalán que nadie quiere y que se llama «centrismo». Iba repartiendo sonrisas y saludos «centristas» a diestro y siniestro, pero ni por esas caía un voto. Estos cordobeses senequistas...

¡Pues y don Salvador Muñoz Pérez! Había estado el menudo gran político local regateando un auto para recorrer los colegios y cosechar ovaciones, casi una semana. Y la gente no supo corresponder a su sacrificio.

¡Era natural! Su figura nada decía a las realidades cordobesas. ¿Constitucionalismo? ¿Y eso no cabe en la República? La culpa de él y de nuestro querido amigo don Rafael Castejón, cuya derrota lamentamos, por su valía, naturalmente, que hubiera resultado fructífera en el Ayuntamiento, fué volver la oración por pasiva y suponer, con su ilustre jefe el señor Sánchez Guerra, que la República cabía en el Constitucionalismo.

Otro detalle ejemplar: El señor Cruz Conde obtuvo en algún distrito este brillante resultado: Un voto.

¿Qué diría para su capote cuando vió a la gente ovacionando a los candidatos de izquierda y alzando en las manos, como banderas, números de POLITICA?

Militares y curas

Acudieron a votar militares y curas. Aquellos, en su mayoría, de paisano.

Sin embargo, hubo un teniente coronel, de alta estatura, que se coló en el Colegio de las Margaritas a votar con su enorme sable empuñado, y hubo algún elector que le dijo al Presidente de la Mesa:

—Este lugar es sagrado. Los sables deben quedarse a la puerta, como los bastones.

En el Colegio de la calle Cardenal González votó a primera hora el obispo de la Diócesis y detrás de él numerosos sacerdotes.

Las autoridades

El gobernador y el alcalde recorrieron los colegios. Al entrar, dejaron

a la puerta, en simbólica postergación de su autoridad ante la autoridad suprema del pueblo, los bastones bordados. Gesto simpático que no se le hubiera ocurrido al señor Cruz Conde.

Un guardia que quiere votar

En la sección de la calle Cardenal González quiso votar un guardia de Seguridad. El presidente se negó a ello por ser fuerza armada.

—Yo no soy fuerza armada. Soy un paisano.

—Pues bien, quítese ese uniforme, ese casco, ese sable y lo veremos.

El guardia obstinado se fué, pero volvió más tarde, se metió en fila, y en vista de que tampoco le admitieron el voto, dejó la papeleta sobre la mesa. Por lo visto estaba interesado en que alguien viera que había entrado efectivamente a votar.

Las votaciones decaen

Después de la hora de almorzar las votaciones decayeron. Casi la totalidad de los electores habían desfilado por las Mesas bien de mañana. Esto demuestra el deseo de manifestar su voluntad ciudadana.

Reaparecen los «matones»

Corrió la noticia de que la sombra de Currillo la Martona se proyectaba sobre las urnas. Que algunos candidatos derechistas tenían preparados algunos «acreditados» gitanos para romper aquéllas. La nueva se recibió en el Ateneo, cuartel general de los estudiantes. Cursóse rápidamente la orden y las columnas volantes de jóvenes de bastos se incorporaron a los lugares amenazados, pero los «matones» no aparecieron.

Sin embargo, se supo que el candidato señor Calderón Uclés había sacado de la cárcel a un bravonel de estos cicatriz y tijera. Nuestro Director le censuró esta conducta al obeso político y éste se excusó diciendo que no había hecho otra cosa que preparar «gente» por si era asaltado el Centro Monárquico de su distrito, San Lorenzo.

Aguardientes y tortas

Las tabernas estaban cerradas, pero algunos candidatos derechistas—tales como el señor López de la Manzana y el gitanesco y chulapón conde de Casillas de Velasco, quisieron convertir las Mesas en tabernas. Por la mañana «mataratas» y tortas y por la tarde vino. En la sección de la Escuela Normal actuó de tabernero el panzudo oficial de Hacienda Remigio Abad.

¡Era la antigua manera de hacer las elecciones, la clásica manera monárquica!

Un ex delegado gubernativo poco filarmónico

En La Perla ocurrió un caso curioso. Los jóvenes que había allí pidieron a la orquesta que tocara «La Marsellesa»; pero el ex delegado gubernativo señor Melguizo se opuso, «porque el himno francés no figuraba en el programa». La gente, como protesta por aquella intromisión, abandonó el local. Mal hecho. Quién debió de marcharse era el ex delegado.

El triunfo de las izquierdas

Poco después de las cuatro, al efectuarse el escrutinio y correrse como la pólvora la noticia de que los candidatos republicanos y socialista habían triunfado en toda la línea, se organizaron en los distintos distritos manifestaciones entusiastas que se dirigieron a la plaza de Cánovas. Delante de nuestra Redacción había densos grupos esperando noticias. Al trascender que el triunfo de las izquierdas, había sido también espléndido en Madrid y en numerosas provincias y pueblos, desbordóse el entusiasmo y la multitud se puso a cantar la Marsellesa.

Poco a poco fueron llegando a las Tendillas manifestantes de los distritos, con sus candidatos triunfantes de las izquierdas a hombros. Así vimos desfilar a los señores Azorín, Medina Ortega, Aumente, Solano, Baquerizo y otros.

Los vivos y el entusiasmo eran atonadores.

Entonces aparecieron secciones de la Guardia civil y de Seguridad a pie y a caballo.

La gente comportóse con la natural alegría, con el regocijo legítimo de un triunfo noblemente obtenido, como se siente el pueblo cuando ha conseguido hacer ver su derecho y entonces ocurrió algo desagradable, mejor dicho indignante. Venía por la calle de Gondomar otra manifestación y el sargento de Seguridad, sin que nadie lo esperara sacó el sable y seguido de todos sus guardias que también sacaron el arma blanca, arremetió contra la gente que venía por la citada calle.

Se produjo el consiguiente tumulto. Fueron lesionadas numerosas personas, entre ellas una niña. Al caer ésta, en la calle de Sevilla, el camillero Manuel Cruz Alcalde, se arrojó para rescatarla y entonces un guardia le dió varios sablazos lesionándole en la espalda y el brazo.

La indignación que esta carga produjo fué inenarrable. El candidato señor Jaén Morente cruzó la plaza entre las ovaciones de la gente, e increpó a los guardias por su proceder.

Nuestro director comunicó con el gobernador civil protestando del hecho y pidiéndole que ordenara moderación a los guardias de Seguridad, pues el entusiasmo del público era

legítimo y ordenado y podía producirse un día de luto, conteniéndolo a sablazos.

Todas las personas que presenciaron la carga dirigen sus censuras acremente al sargento de Seguridad, y piden su destitución, por haberse comportado tan desenfrenadamente.

Contrasta estas censuras con el elogio que se hace de la Guardia civil. Esta ocupaba también la plaza y se limitaba a que circulara el público lo que éste hacía sin resistencia. La Guardia civil obró como debe obrar los agentes del orden. Imponiéndolo, no perturbándolo, como hizo el sargento de la autoridad, quien por los cincuenta o sesenta duros que cobra del Estado se creyó obligado a provocar un día de luto a Córdoba lo que por la serenidad de la gente de la Guardia civil no acaeció.

Nos complacemos en prometer al pueblo de Córdoba que en el momento oportuno se le formará al sargento el debido expediente.

Mínutos de silencio

Una manifestación que venía por la Victoria hacia el centro, guardó un minuto de silencio a instancias de un espontáneo, por la memoria de los capitanes Galán y García Hernández.

Otros detalles

Las manifestaciones todas se detuvieron ante POLITICA y dieron ese grito que nosotros recibimos con el más inolvidable homenaje: ¡Viva el período del pueblo!

Nuestra Redacción fué un jubileo todo el día. Desfilaron centenares de personas de toda significación, ávidas de conocer el resultado de las elecciones en toda España.

Conforme se iban teniendo noticia del triunfo, se desbordaba la alegría. La gente no se alejaba de nuestra Redacción y acogía las noticias favorables a la República, jubilosamente.

El personal de Teléfonos

Hemos de consignar un elogio cordial al personal de Teléfonos y a su digno jefe, quienes se desvivieron por facilitarnos noticias de toda España. El timbre de nuestra cabina no dejó de repiquear medio minuto, y las gentiles señoritas del cuadro demostraron su espíritu ciudadano, satisfaciendo, sin interrupción, la natural avidez de noticias. ¡Bravo por Teléfonos!

Palabras finales

Palabras finales de esta información de ayer. Como esperaba POLITICA, las izquierdas triunfaron en toda la línea. La realidad ha sido nuestra, de nuestra fe, de nuestro entusiasmo, de nuestra abnegación también. ¿Podemos sentirnos legítimamente orgullosos como cooperadores eficaces en esta victoria? Hemos sido fuertes cabales en la contienda de tantos días y hoy recogemos el hermoso fruto espiritual. La razón de nuestra satisfacción es que hemos creído y creemos en el pueblo. Y esta fe le falta a los hombres de derechas y a los periódicos de derechas. Ellos han creído que se puede obrar de espaldas al poder, so «demos».

Lo que ha pasado en Córdoba ha ocurrido asimismo en casi toda España. Ahora queda decir: El pueblo español le ha señalado, plebiscitariamente, al rey el camino que debe seguir: Abdicar. ¿Le aconsejará el Gobierno otra cosa? No creemos que Alfonso XIII, que dijo un día que podría siempre a España sobre todo, demás, se resista a la indicación de una soberanía que está sobre la suya y provoque una guerra civil.

España quiere reconstituirse fuera de la monarquía y castigar a los responsables de sus desdichas. ¡Se abra la Majestad hacer honor a este cooperativo de la Historia, a la vez también majestuosa de un pueblo en

VINOS DE MORILES Y MONTILLA
ALARCON
TELÉFONO 2-5-2-6 •• CORDOBA

CIUDAD SATÉLITE

Se venden solares en la parte más pintoresca de la Sierra, situados dentro del radio de la población, con agua gratis. Este paraje está situado a 180 metros sobre el nivel del mar, con facilidad para la instalación de teléfono y luz eléctrica. Para tratar con

D. RAFAEL GAVILAN BRAVO :: DOMINGO MUÑOZ, 4

Tremendo surtido en flexibles plumas para temporada de verano. tienen marcados unos precios que admiran. ocante a las gorras, nada más que decir: res mil vendidas en unos días, apresúrese, telefoné al 1-0-3-4, DIEGO RUIZ, calle de María Cristina. ambién regala el CUPÓN MUNDIAL.

Bodegas Manzanara
Vinos finos de Montilla, Moriles y Coñac
FÁBRICA DE ANISADOS
Teléfono 2558 Córdoba

Almacenes Roses, S. A.
Hierros, aceros, chapas, vigas, tuberías, pinturas, cementos, accesorios
Avenida de Canalejas, núm. 8 - Apartado núm. 45 - Teléfono núm. 1-1-1-8
CÓRDOBA
Piezas de recambio para toda clase de máquinas agrícolas

Escrutinio general de sufragios en Córdoba (capital)

Distrito primero

Don José Guerra Lozano, republicano, 1.346 votos; don Juan Pedro Moreno, socialista, 1.256; don Francisco Córdoba, republicano, 1.303; don José Diéguez Fernández, liberal, 215; don Rafael Peña, centrista, 142; don Juan M. Camacho, constitucionalista, 94; don Antonio Doctor, comunista, 6; don José Espina, comunista, 6.

Resultan elegidos concejales don José Guerra Lozano, don Francisco Córdoba Fuentes, don Juan Pedro Moreno, don José Diéguez Fernández y don Antonio Hidalgo Carmona.

Distrito segundo

Don Pablo Troyano Moraga, republicano, 1.504 votos; don Eloy Vaquero Cantillo, ídem, 1.307; don Baldomero López, radical-socialista, 1.496; don Pascual Calderón Uclés, conservador, 141; don Rafael Sarazá Murcia, ídem, 128; don José Ordóñez Barea, liberal, 127; don Vicente Ortí Belmonte, constitucionalista, 44.

Quedan proclamados concejales don Pablo Troyano Moraga, don Baldomero López, don Eloy Vaquero Cantillo, don Pascual Calderón Uclés y don Rafael Sarazá Murcia.

Distrito tercero

Don Francisco Azorín Izquierdo, socialista, 302 votos; don Francisco Salinas Diéguez, republicano, 292; don Diego Ruiz, ídem, 285; don Manuel Blanco Cantarero, liberal, 68; don Antonio Diéguez Triguillos, conservador, 57; don Manuel Sánchez, liberal, 63; don Rafael Castejón, constitucionalista, 73; don Eduardo Salcines, constitucionalista, 34.

(Faltan los datos de la sección tercera).

Resultaron elegidos don Francisco Azorín Izquierdo, don Francisco de P. Salinas Diéguez, don Diego Ruiz y don Manuel Blanco Cantarero.

Distrito cuarto

Don Francisco de la Cruz Ceballos, republicano, 1.178 votos; don Bernardo Garrido, ídem, 1.119; don José Siles, ídem, 1.117; don Rafael Fernández Biedma, liberal, 389; don Fernando Fernández de Córdoba, conservador, 343; don Patricio López y G. de Canales, liberal, 307.

Resultan proclamados don Francisco de la Cruz Ceballos, don Bernardo Garrido de los Reyes, don José Siles, don Rafael Fernández Biedma y don Fernando Fernández de Córdoba.

Distrito quinto

Don Juan Peinado de los Reyes, republicano, 721 votos; don José Jordano Requena, ídem, 718; don Francisco Anguiano, ídem, 689; don Ramón León Priego, liberal, 146; don José Mansilla, ídem, 124; don Francisco Belmonte, conservador, 111; don Pedro Gálvez, constitucionalista, 98; don Rafael Moraga, republicano independiente, 89; don Hermenegildo Pintado, U. M., 42.

Quedan proclamados don Juan Peinado de los Reyes, don José Jordano Requena, don Francisco Anguiano, don Ramón León Priego y don José Mansilla.

Distrito sexto

Don Antonio Hidalgo Cabrera, 775 votos; don Rafael de la Hoz, ídem, 773;

don Eduardo López, socialista, 862; don Juan M. García, U. M., 394; don Ricardo Molina, centrista, 331; don José de la Lastra, liberal, 211; don Benito Grande, centrista, 196; don Carlos Huguet, U. M., 183; don José M. Rey Carrasco, ídem, 183; don José López de la Manzanara, constitucionalista, 184.

(Faltan datos de la sección sexta.)

Resultan proclamados don Antonio Hidalgo, don Rafael de la Hoz, don Eduardo López, don Juan M. García y don Ricardo Molina.

Distrito séptimo

Don Antonio Jaén Morente, republicano, 634 votos; don Francisco Bueno, ídem, 513; don Juan Palomino Ollala, socialista, 512; don Francisco Quesada, liberal, 375; don Luis Buendía, ídem, 224; don Antonio Fernández Vergara, conservador, 267; don Cecilio Valverde, U. M., 195; don Armando La Calle, ídem, 187; don Rafael Izardi, constitucionalista, 263; don Luis Marín, ídem, 242.

Quedan proclamados don Antonio Jaén Morente, don Francisco Bueno,

El resultado de las elecciones en los pueblos de la provincia

Palma del Río, 4 monárquicos y 8 republicanos.
 Priego, 16 monárquicos y 8 republicanos.
 La Rambla, 3 monárquicos y 12 republicanos.
 Villafranca, 4 monárquicos y 8 republicanos.
 Castro del Río, 15 monárquicos y 5 republicanos.
 Belalcázar, 17 monárquicos.
 Belmez, 6 monárquicos y 12 republicanos.
 Fernán-Núñez, 4 monárquicos y 11 republicanos.
 Puente Genil, 8 monárquicos y 17 republicanos.
 Lucena, 6 monárquicos y 18 republicanos.
 Baena, 14 constitucionalistas y 9 republicanos.
 Posadas, 7 monárquicos y 8 republicanos.
 Villanueva de Córdoba, 9 monárquicos y 10 republicanos.
 Montilla, 4 monárquicos y 18 republicanos.
 Cabra, 9 constitucionalistas y 6 republicanos.
 Espejo, 4 monárquicos y 11 republicanos.
 Montoro, 15 monárquicos y 4 republicanos.
 Aguilar, 5 monárquicos y 13 republicanos.
 Pozoblanco, 8 monárquicos y 11 republicanos.
 Peñarroya, 5 monárquicos y 20 republicanos.
 Alcaracejos, 10 monárquicos y 1 republicano.
 Adamuz, 4 monárquicos y 10 republicanos.
 Benamejí, 13 monárquicos.
 La Carlota, 8 monárquicos y 9 republicanos.
 Dos Torres, 12 monárquicos.
 El Carpio, 4 monárquicos y 9 republicanos.
 Encinas Reales, 10 monárquicos y 1 republicano.
 Valenzuela, 11 monárquicos.

don Juan Palomino, don Francisco Quesada y don Antonio Fernández Vergara.

Distrito octavo

Don Emilio Aumente, republicano, 1.136 votos; don José Medina, socialista, 963; don Francisco Solano Pérez, republicano, 1.068; don Enrique Villegas, liberal, 331; conde de Cañete de las Torres, liberal, 197; don José María Luque Casares, conservador, 299; don Enrique Rodríguez Yuste, U. M., 121; don José Castany, constitucionalista, 257.

Resultan proclamados don Emilio Aumente, don José Medina, don Francisco Solano Pérez, don Enrique Villegas y don José María Luque Casares.

Distrito noveno

Don Rafael Baquerizo, republicano, 1.228 votos; don Aurelio Pérez Cantero, socialista, 1.251; don Antonio Ortiz Villegas, republicano, 1.251; don Agustín García Solano, liberal, 285; marqués de Santa Rosa, conservador, 223; don Fernando Valverde, U. M., 110; don Juan Alvear, centrista, 258.

Resultan proclamados don Rafael Baquerizo, don Aurelio Pérez Cantero, don Antonio Ortiz Villegas, don Agustín García Solano y don Juan Alvear.

En la cárcel de Ondarreta

Don Miguel de Unamuno visita a los presos políticos

Don Miguel de Unamuno estuvo hace unos días en la cárcel de Ondarreta, para visitar a los presos políticos. Le acompañaron los abogados señorita Clara Campoamor y señores Usandizaga, Reblat y Paternina. La entrevista fué autorizada por la Dirección del establecimiento.

Don Miguel de Unamuno, muy cordialmente, saludó uno por uno a los encarcelados, y luego conversó con todos ellos durante más de media hora. Como era de rigor, se aludió a la actualidad política y el genial profesor distrajo a los presos con sus amenísimas originalidades de concepto y de expresión.

No sabe exactamente lo que puede ocurrir al ser abiertas las Universidades, porque si es verdad que se han reunido los rectores y han tomado acuerdos, lo importante es lo que acuerde la masa escolar.

El movimiento al Servicio de la República le parece bien, aunque a él no le gusta nunca intercalarse en organizaciones que puedan cohibir su independencia y libertad para toda clase de movimientos.

Acerca de los constituyentes dijo que tratan de perder el tiempo poniendo una cataplasma al agonizante. Es tarde para todo: el que tiene que irse se irá y esto es precisamente lo peor, que se vaya. El año 1917 escribió un

artículo titulado «Preparando las maletas»; y ahora sería oportuno titular otro, «Lo que se lleva en las maletas». Esto es lo malo: que se vaya llevándose lo que se lleva.

Don Miguel de Unamuno, en su charla fué recordando a una porción de emigrados, casi todos ellos amigos suyos de Irún; y dijo que por tener que estar mañana en Salamanca no podía ir a verles a Hendaya, ni tomar parte en el mitin organizado por republicanos y socialistas en la vecina ciudad fronteriza.

Los presos agradecieron mucho la atención que significaba la visita y despidieron al preclaro profesor—verdadera cima intelectual de la Universidad española—con sinceras expresiones de admiraciones y afecto.

Pilas de todas clases

fregaderos y escaleras de piedra artificial
 BONILLA - Cabrera, 3 - Córdoba

HIJO DE MIGUEL GÓMEZ

RESTAURANT.—Teléfono 2508
 Plato del día 14 — Menestra de riñones.

Noticiario

Las omisiones en el Censo electoral

A preguntas de los reporteros, el oficial encargado del negociado de Estadística, hizo las siguientes manifestaciones:

Son innumerables los reclamantes que diariamente acuden al negociado de Estadística protestando por no haberse incluido en el Censo electoral, a pesar de haber extendido reclamación dentro del plazo legal.

Y para que cada individuo de los que intervinieron en la confección del Censo, quede dentro de la responsabilidad que por su actuación merece en dicha desastrosa confección, conviene hacer constar que en el negociado de Estadística de este Ayuntamiento se cumplimentó estrictamente la Real orden dictada al efecto, y durante el período de exposición al público fueron extendidas sobre mil reclamaciones producidas por otros tantos vecinos, quedando extrañados después, que muchos de los que presentaron su documentación ante la Junta municipal del Censo electoral, que es ajena por completo al Ayuntamiento, no hayan sido incluidos en la lista de electores.

Esta aclaración era pertinente para que cada cual peche con su tanto de culpa y el público quede orientado en este asunto.

Academia de Ciencias Médicas

El joven médico don Mariano Moya dió una notable conferencia en este docta Corporación, hablando sobre «Insuficiencia Pancreática».

La conferencia fué escuchada con gran interés por el distinguido público que llenaba la sala, que aplaudió con entusiasmo al doctor Moya.

YA LLEGO

Para la presente temporada los sombreros plumas muy ligeros, los de paja muy bonitos, la gorra Sirep de coloridos exclusivos.

Los precios son ruinosos en Sombreros Padilla Crespo, plaza de Cánovas (Tendillas). Teléfono 2845. Córdoba.

Librería y Papelería HESPERIA
 Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA
 Plaza de las Tendillas, 11

En la Casa de la Ciudad

La Comisión Permanente se reúne

Bajo la presidencia del alcalde se reunió anoche la Comisión municipal Permanente.

Asistieron los tenientes de alcalde señores León Priego, Blanco Cantarero, Lama Pérez, Belmonte González de Abreu y Luque Casares.

Después de leída el acta de la sesión anterior, fueron aprobados, sin discusión, todos los asuntos que figuraban en el orden del día.

Como nota saliente podemos anotar la licencia del alcalde, por el plazo de un mes, para atender a asuntos propios.

Muchos presumían que, como símbolo a su gestión, el señor Jiménez Ruiz, recordó sus aficiones líricas y se acogió a «Tosca» para «el adiós a la vida» municipal.

Grave accidente motorista

Esta mañana, a las nueve, iba por terrenos de la Electromecánica el mecánico electricista de dicha sociedad Antonio Arjona Tarifa, cuando tuvo la desgracia de atropellar al obrero de dicha fábrica José Anguita Morales.

Trasladado el herido a la Casa de Socorro, los médicos de guardia le apreciaron una herida en la región temporal izquierda y otra en la occipital, mas probable fractura del cráneo.

En grave estado lo trasladaron los camilleros del Municipio al Hospital de Agudos.

También el motorista recibió asistencia de lesiones leves que se produjeron en el brazo derecho.

EL 2022

es el número del teléfono de POLITICA

JUAN PEINADO REYES

SUCESOR DE LA SRA. VIUDA DE BAREA
 Grandes almacenes y despacho de carnes de Vaca, Ternera y productos del cerdo.
 Cereales al por mayor y comestibles al detall
 Servicio permanente y a domicilio con exactitud, brevedad y economía
 Despacho Central y Escritorio: TORIL, 1, 12 y 14.-Tlf. 2626
 CORDOBA
 Lea usted POLITICA

Don Antonio Hidalgo Cabrera, 775 votos; don Rafael de la Hoz, ídem, 773;

Triunfa en toda España, por una abrumadora mayoría, la candidatura republicana.-En una nota oficiosa los prohombres republicanos aconsejarán se acate la voluntad del país.-Consejo de ministros planteará la crisis y es probable que abdique don Alfonso

Edición de la noche

Madrid

Las elecciones en toda España. La candidatura republicana obtiene una inmensa mayoría

Madrid, 230 t.—La noticia acusada en los centros oficiales y en el ambiente, era que las elecciones celebradas ayer habían dado una mayoría republicana abrumadora y que el camino a seguir por la Corona y el Gobierno era inequívoco.

El Gobierno estaba abrumado por una mayoría que no esperaba.

Detalles de las elecciones en Madrid

Votan los señores Salvatella y Ossorio y Gallardo

Madrid, 230 t.—En la sección 25, del grupo escolar Reina Victoria—Buenavista—fué el primer votante el ex ministro liberal caído en el gobierno del año 23, don Joaquín Salvatella.

Después acudió a emitir el voto el señor Ossorio y Gallardo, cuando ya había bastantes electores en la sección. Su presencia fué acogida con viva simpatía.

Lo que vale un voto

Madrid, 230 t.—Un detalle para demostrar hasta qué punto estaban interesados los monárquicos en aprovechar para la causa que defienden hasta el último voto: El guardia de Seguridad Saturnino González González, que presta sus servicios en la cuarta compañía, de Madrid, fué requerido para que se presentara a votar en el pueblo de Pedrajas de San Esteban, provincia de Valladolid, distante de la corte unos 200 kilómetros. Y para que no se escapara, vinieron desde dicho pueblo a buscarle en automóvil. El guardia Saturnino habrá votado la candidatura del gamacista don José Bocos.

Las hazañas del orden

Madrid, 230 t.—En la Puerta del Sol, que había sido enarenada desde las primeras horas de la mañana, a las doce y media de la misma numerosos grupos comenzaron a aplaudir a cuantos coches pasaban con candidaturas republicano-socialistas o con proclamas excitando al pueblo a que votaran dichos candidatos. Con tal motivo y para disolver los grupos, que en grupos se iban formando, se enviaron en proporciones considerables.

Cuando la gente corría en todas direcciones para librarse de la fuerza pública, se oyó un disparo, que partió no se sabe de dónde, disparo que, afortunadamente, no produjo ningún herido. Sin embargo, resultó lesionado de un sablazo en la cabeza Pedro Cerezo Pérez, de 19 años, mecánico, do-

Madrid, 230 t.—Después de las cinco de la tarde continuaron las cargas en la puerta del Sol, unas veces más y otras menos violentas.

El motivo de las mismas era, sencillamente, la ovación con que eran acogidos al pasar los automóviles que llevaban adherida al parabrisas o al capot una tira roja en la que se leía: «Votad la candidatura republicano-socialista».

En más de una ocasión no se profirió un solo grito, únicamente se oían aplausos, pero esto bastaba para que los guardias cargasen.

Como es natural, las principales víctimas de esta actitud de la fuerza pública eran los transeúntes pacíficos, que tenían que correr y refugiarse en cualquier parte, para no recibir los golpes de los sables.

Un grupo de periodistas se refugió en el patio del Ministerio de la Gobernación para poder seguir el curso de los sucesos con mayor tranquilidad.

El comandante del Cuerpo de Seguridad señor Castillo, que, según oyeron los periodistas que se hallaban en aquel punto, es ya muy conocido por su impetuosidad y su monarquismo, delto de llevar en la solapa un lacito rojo.

El comandante, dirigiéndose a uno de los detenidos, le dijo: —Te vas a comer este lazo.

Hizo que el muchacho se metiese el lazo en la boca y lo agredió a puñetadas, en forma tal que el maestro Soutullo y los periodistas que allí se hallaban protestaron indignadísimos.

Esta protesta sólo sirvió para que los guardias que estaban de servicio en el Ministerio preguntasen a los que protestaban qué hacían allí. Los periodistas exhibieron su carnet, pero esto tampoco sirvió de nada, a pesar de llevar la firma del director de Seguridad los informadores hubieron de abandonar el refugio.

Alarma

Madrid, 230 t.—Desde las cuatro de la tarde aumentó la animación considerablemente en la Puerta del Sol y se comentaban con gran viveza las impresiones electorales.

Como seguían siendo aplaudidos los coches que, con carteles rojos, atravesaban la Puerta del Sol, y como la aglomeración llegó a ser extraordinaria, alrededor de las cinco de la tarde, los guardias de Seguridad dieron una carga bastante dura.

Los grupos se dispersaron enfilando las calles del Carmen y Preciados. En aquellos momentos se oyeron dos detonaciones que produjeron mucha alarma, pero según parece no fueron causadas por disparos, sino por estallido de petardos.

Poco después, en la calle del Arenal se produjo la misma alarma, con carreras y sustos, a causa de haber hecho explosión otros dos petardos.

Se aumentaron las precauciones, saliendo fuerzas de la guardia civil para situarse en sitios estratégicos. En la plaza de Oriente se situó una sección de caballería de la guardia civil, con abundantes guardias de Seguridad. La guardia de Palacio se hallaba en la puerta del Alcázar. En la Cibeles había otra sección de guardia civil de infantería.

El juzgado a quien correspondía la guardia durante el domingo era el del Congreso, que actuaba con sus dos secretarías, la del señor Alvarez Castellano y la del señor Moliner.

Este religioso preside la mesa de la sección 38, situada en la calle de Muret. Lo primero que nos dice es, que le ha sorprendido extraordinariamente el orden que ha visto que reina en su colegio, que como se sabe es donde ha tenido más preponderancia la candidatura de la conjunción republicano-socialista.

El padre Bravo, al expresarnos su extrañeza, se felicitaba del hermoso ejemplo dado por el pueblo en un día como el de hoy en: que los elementos de extremas derechas amenazaban con que sería trágico para Madrid.

También aseguran muchos que en una taberna de la plaza de Santo Domingo hay quien compra votos. Algunos jóvenes socialistas acuden a la citada taberna para evitar que siga aquello que se les denuncia.

En la calle de Martín de los Heros, donde están las Secciones catorce, quince, diecisiete, dieciocho, veinte, veinticinco y treinta y siete, la lucha es muy reñida.

En esta calle volvemos a ver a los de la partida de la porra, que recorren el distrito.

En la calle de Mendizábal, encuentran los de la partida de la porra a un grupo de jóvenes socialistas.

De ambos parten diversos y opuestos vitores.

Sobre viene el choque, a que ponen fin las autoridades. No se efectúa ninguna detención. Tampoco hay ningún herido.

A la una y media de la tarde se manifestaron en la Dirección que no veían novedad alguna. No obstante, sabe que, con motivo de la votación en los diversos colegios, se han practicado bastantes detenciones, pasando los detenidos a disposición de las comisarías respectivas, que han sido citadas por los periodistas y en consecuencia que no se les han facilitado los papeles, alegando que la mayoría de ellos serían puestos en libertad por la mañana, por obedecer su detención a disposiciones corrientes en estos actos políticos.

En la mañana habíamos hecho acto de presencia unos jóvenes «porristas», que con además recordador vocearon candidaturas de derechas. Con un respeto ejemplar, los dejaron hacer los contrarios hasta que su actitud insolente suscitó un pequeño escándalo delante de la puerta del Colegio Reina Victoria, establecido en el número 67 de la calle de Príncipe de Vergara.

En este edificio había nada más que diez Secciones. Al fin, tomaron prudente partido de retirarse los provocadores, y la paz volvió a renacer.

Poco después de las dos de la tarde, reapareció otro grupo de ellos en actitud más violenta, y momentos después salían a relucir las pistolas, alguna que otra pistola.

Una reacción rapidísima de los defensores de la candidatura republicana y unos golpes pusieron término al episodio, siendo detenidos dos de los alborotadores, que llevaban contusiones.

La indignación que su acto provocó se puso bien de manifiesto en la multitud condenatoria que contra ellos adoptaron algunos de los propagandistas de la candidatura monárquica que habían estado allí toda la mañana y se habían dado cuenta de la reacción de todos los interesados en la lucha.

La cuestión batallona en este día y suponemos que se habrá planteado de igual manera en todos los días, fué la de si podían o no los guardias de orden público. El criterio aplicado en la mayoría fué el gativo.

Madrid, 230 t.—También dieron estos datos en las oficinas política de izquierdas.

Soria, 4 monárquicos y 8 republicanos.

Zaragoza, 15 y 32.

Guadalajara, 6 y 14.

En Granada, Málaga, Castellón y Salamanca, mayoría republicana.

En Sagunto, 3 republicanos y 4 monárquicos.

En León, Valdezas, Córdoba, Ciudad Real, San Sebastián, Teruel y Huesca, abrumadoras mayorías republicanas.

En Gijón, 31 republicanos.

Madrid, 230 t.—En el Ministerio de la Gobernación los datos oficiales que dieron esta mañana de las elecciones eran:

Madrid, los 30 republicanos socialistas.

Avila, 12 monárquicos y 7 republicanos.

Oviedo, Logroño, Lugo, Orense, Segovia y Jaén, abrumadoras mayorías republicanas.

Valladolid, 18 monárquicos y 23 republicanos.

Teruel, 5 monárquicos y 14 republicanos.

Santander, 15 y 25 (en el mismo orden).

Toledo, 10 y 15.

Zamora, 7 y 15.

Zaragoza, 17 y 30.

Sevilla, mayoría republicana.

Coruña, 4 monárquicos y 34 republicanos.

Badajoz, 11 y 20.

Ciudad Real, 8 y 16.

León, 7 y 11.

Pontevedra, 4 y 8.

Madrid, 230 t.—También dieron estos datos en las oficinas política de izquierdas.

Soria, 4 monárquicos y 8 republicanos.

Zaragoza, 15 y 32.

Guadalajara, 6 y 14.

En Granada, Málaga, Castellón y Salamanca, mayoría republicana.

En Sagunto, 3 republicanos y 4 monárquicos.

En León, Valdezas, Córdoba, Ciudad Real, San Sebastián, Teruel y Huesca, abrumadoras mayorías republicanas.

En Gijón, 31 republicanos.

Madrid, 230 t.—En la sección 25, del grupo escolar Reina Victoria—Buenavista—fué el primer votante el ex ministro liberal caído en el gobierno del año 23, don Joaquín Salvatella.

Después acudió a emitir el voto el señor Ossorio y Gallardo, cuando ya había bastantes electores en la sección. Su presencia fué acogida con viva simpatía.

Madrid, 230 t.—Un detalle para demostrar hasta qué punto estaban interesados los monárquicos en aprovechar para la causa que defienden hasta el último voto: El guardia de Seguridad Saturnino González González, que presta sus servicios en la cuarta compañía, de Madrid, fué requerido para que se presentara a votar en el pueblo de Pedrajas de San Esteban, provincia de Valladolid, distante de la corte unos 200 kilómetros. Y para que no se escapara, vinieron desde dicho pueblo a buscarle en automóvil. El guardia Saturnino habrá votado la candidatura del gamacista don José Bocos.

Madrid, 230 t.—En la Puerta del Sol, que había sido enarenada desde las primeras horas de la mañana, a las doce y media de la misma numerosos grupos comenzaron a aplaudir a cuantos coches pasaban con candidaturas republicano-socialistas o con proclamas excitando al pueblo a que votaran dichos candidatos. Con tal motivo y para disolver los grupos, que en grupos se iban formando, se enviaron en proporciones considerables.

Cuando la gente corría en todas direcciones para librarse de la fuerza pública, se oyó un disparo, que partió no se sabe de dónde, disparo que, afortunadamente, no produjo ningún herido. Sin embargo, resultó lesionado de un sablazo en la cabeza Pedro Cerezo Pérez, de 19 años, mecánico, do-

Madrid, 230 t.—Después de las cinco de la tarde continuaron las cargas en la puerta del Sol, unas veces más y otras menos violentas.

El motivo de las mismas era, sencillamente, la ovación con que eran acogidos al pasar los automóviles que llevaban adherida al parabrisas o al capot una tira roja en la que se leía: «Votad la candidatura republicano-socialista».

En más de una ocasión no se profirió un solo grito, únicamente se oían aplausos, pero esto bastaba para que los guardias cargasen.

Como es natural, las principales víctimas de esta actitud de la fuerza pública eran los transeúntes pacíficos, que tenían que correr y refugiarse en cualquier parte, para no recibir los golpes de los sables.

Un grupo de periodistas se refugió en el patio del Ministerio de la Gobernación para poder seguir el curso de los sucesos con mayor tranquilidad.

El comandante del Cuerpo de Seguridad señor Castillo, que, según oyeron los periodistas que se hallaban en aquel punto, es ya muy conocido por su impetuosidad y su monarquismo, delto de llevar en la solapa un lacito rojo.

El comandante, dirigiéndose a uno de los detenidos, le dijo: —Te vas a comer este lazo.

Hizo que el muchacho se metiese el lazo en la boca y lo agredió a puñetadas, en forma tal que el maestro Soutullo y los periodistas que allí se hallaban protestaron indignadísimos.

Esta protesta sólo sirvió para que los guardias que estaban de servicio en el Ministerio preguntasen a los que protestaban qué hacían allí. Los periodistas exhibieron su carnet, pero esto tampoco sirvió de nada, a pesar de llevar la firma del director de Seguridad los informadores hubieron de abandonar el refugio.

Madrid, 230 t.—Desde las cuatro de la tarde aumentó la animación considerablemente en la Puerta del Sol y se comentaban con gran viveza las impresiones electorales.

Como seguían siendo aplaudidos los coches que, con carteles rojos, atravesaban la Puerta del Sol, y como la aglomeración llegó a ser extraordinaria, alrededor de las cinco de la tarde, los guardias de Seguridad dieron una carga bastante dura.

Los grupos se dispersaron enfilando las calles del Carmen y Preciados. En aquellos momentos se oyeron dos detonaciones que produjeron mucha alarma, pero según parece no fueron causadas por disparos, sino por estallido de petardos.

Poco después, en la calle del Arenal se produjo la misma alarma, con carreras y sustos, a causa de haber hecho explosión otros dos petardos.

Se aumentaron las precauciones, saliendo fuerzas de la guardia civil para situarse en sitios estratégicos. En la plaza de Oriente se situó una sección de caballería de la guardia civil, con abundantes guardias de Seguridad. La guardia de Palacio se hallaba en la puerta del Alcázar. En la Cibeles había otra sección de guardia civil de infantería.

El juzgado a quien correspondía la guardia durante el domingo era el del Congreso, que actuaba con sus dos secretarías, la del señor Alvarez Castellano y la del señor Moliner.

Este religioso preside la mesa de la sección 38, situada en la calle de Muret. Lo primero que nos dice es, que le ha sorprendido extraordinariamente el orden que ha visto que reina en su colegio, que como se sabe es donde ha tenido más preponderancia la candidatura de la conjunción republicano-socialista.

El padre Bravo, al expresarnos su extrañeza, se felicitaba del hermoso ejemplo dado por el pueblo en un día como el de hoy en: que los elementos de extremas derechas amenazaban con que sería trágico para Madrid.

También aseguran muchos que en una taberna de la plaza de Santo Domingo hay quien compra votos. Algunos jóvenes socialistas acuden a la citada taberna para evitar que siga aquello que se les denuncia.

En la calle de Martín de los Heros, donde están las Secciones catorce, quince, diecisiete, dieciocho, veinte, veinticinco y treinta y siete, la lucha es muy reñida.

En esta calle volvemos a ver a los de la partida de la porra, que recorren el distrito.

En la calle de Mendizábal, encuentran los de la partida de la porra a un grupo de jóvenes socialistas.

De ambos parten diversos y opuestos vitores.

Sobre viene el choque, a que ponen fin las autoridades. No se efectúa ninguna detención. Tampoco hay ningún herido.

Los datos oficiales

Madrid, 230 t.—En el Ministerio de la Gobernación los datos oficiales que dieron esta mañana de las elecciones eran:

Madrid, los 30 republicanos socialistas.

Avila, 12 monárquicos y 7 republicanos.

Oviedo, Logroño, Lugo, Orense, Segovia y Jaén, abrumadoras mayorías republicanas.

Valladolid, 18 monárquicos y 23 republicanos.

Teruel, 5 monárquicos y 14 republicanos.

Santander, 15 y 25 (en el mismo orden).

Toledo, 10 y 15.

Zamora, 7 y 15.

Zaragoza, 17 y 30.

Sevilla, mayoría republicana.

Coruña, 4 monárquicos y 34 republicanos.

Badajoz, 11 y 20.

Ciudad Real, 8 y 16.

León, 7 y 11.

Pontevedra, 4 y 8.

Madrid, 230 t.—También dieron estos datos en las oficinas política de izquierdas.

Soria, 4 monárquicos y 8 republicanos.

Zaragoza, 15 y 32.

Guadalajara, 6 y 14.

En Granada, Málaga, Castellón y Salamanca, mayoría republicana.

En Sagunto, 3 republicanos y 4 monárquicos.

En León, Valdezas, Córdoba, Ciudad Real, San Sebastián, Teruel y Huesca, abrumadoras mayorías republicanas.

En Gijón, 31 republicanos.

Madrid, 230 t.—A las tres y media de la tarde fué facilitada por el señor Alcalá Zamora, una nota oficiosa a los periodistas.

Dice en ella que las representaciones de las fuerzas republicanas y socialistas coaligadas y de acción conjunta creen necesario dirigirse a España subrayado en el trance del domingo doce de Abril.

Agrega que jamás acto como el de ese día ha tenido nunca España que la desplegado su fuerza en defensa de sus ideales políticos.

Datos de las oficinas políticas de las izquierdas

Madrid, 230 t.—También dieron estos datos en las oficinas política de izquierdas.

Soria, 4 monárquicos y 8 republicanos.

Zaragoza, 15 y 32.

Guadalajara, 6 y 14.

En Granada, Málaga, Castellón y Salamanca, mayoría republicana.

En Sagunto, 3 republicanos y 4 monárquicos.

En León, Valdezas, Córdoba, Ciudad Real, San Sebastián, Teruel y Huesca, abrumadoras mayorías republicanas.

En Gijón, 31 republicanos.

Madrid, 230 t.—A las tres y media de la tarde fué facilitada por el señor Alcalá Zamora, una nota oficiosa a los periodistas.

Dice en ella que las representaciones de las fuerzas republicanas y socialistas coaligadas y de acción conjunta creen necesario dirigirse a España subrayado en el trance del domingo doce de Abril.

Agrega que jamás acto como el de ese día ha tenido nunca España que la desplegado su fuerza en defensa de sus ideales políticos.

En Europa—dice—no se ha registrado uno que le supere y en el que se ha manifestado libremente la voluntad popular en contra de la monarquía y de su tutela.

Todo el país se ha mostrado en las urnas y aun ha quedado en la calle la juventud, que no ha podido votar.

Nos dirigimos—dice—a los organismos oficiales, a los institutos armados, advirtiéndoles la necesidad de someterse a la voluntad nacional, por que el 12 de Abril registró la voz de España viva.

Si no responden a esos ideales todas aquellas funciones de Gobierno, nosotros declinamos la responsabilidad de lo que suceda ante el país.

En nombre de España nos decidimos a actuar con energía y presteza para la inmediata implantación de la República.

Firman la nota Alcalá Zamora, Largo Caballero, Maura (don Miguel), Casares Quiroga, Galarza, Albornoz y otros.

Madrid, 230 t.—Desde las primeras horas de la mañana, había acudido a la Dirección de Seguridad todo personal de las diversas secciones, como también el de las oficinas, de Vigilancia como de Seguridad. Los últimos acudieron todos de un mismo, por si era necesaria la prestación de sus servicios en la calle.

También ha prestado servicio durante todo el día, en la Dirección de Seguridad y aparte de la guardia este cuerpo que hace el servicio ordinario, una sección de la Guardia de infantería y otra de caballería.

El general Mola sostuvo diversas conferencias con los altos jefes de casa, con los comisarios jefes de cada una y con los de los diez distritos de Madrid, adoptando las medidas necesarias para garantizar el orden público en la capital.

A la una y media de la tarde se manifestaron en la Dirección que no veían novedad alguna. No obstante, sabe que, con motivo de la votación en los diversos colegios, se han practicado bastantes detenciones, pasando los detenidos a disposición de las comisarías respectivas, que han sido citadas por los periodistas y en consecuencia que no se les han facilitado los papeles, alegando que la mayoría de ellos serían puestos en libertad por la mañana, por obedecer su detención a disposiciones corrientes en estos actos políticos.

Madrid, 230 t.—A las once de la noche se presentó una sección de Húsares, que tomó los puntos estratégicos de la Castellana y junto a la Cibeles.

En la Dirección General de Seguridad dijeron que era para que descansaran los guardias, que llevaban unas jornadas de servicio durísimas.

Madrid, 230 t.—A las once de la noche se presentó una sección de Húsares, que tomó los puntos estratégicos de la Castellana y junto a la Cibeles.

En la Dirección General de Seguridad dijeron que era para que descansaran los guardias, que llevaban unas jornadas de servicio durísimas.

Madrid, 230 t.—La nota de anoche era que el Gobierno estaba abrumado por el resultado de las elecciones. La impresión en los círculos palatinos de Madrid fué desoladora. Hasta en los tres distritos tradicionalmente monárquicos habían obtenido las izquierdas una mayoría terrible.

Se aseguraba que el conde de Romanones aseguró a un amigo que la jornada de ayer había sido una gran lección para él y que se retiraría de la vida política.

—No hay pretexto para continuar. También se hablaba en los círculos políticos de la inminencia de un viaje a Londres de la familia real.

Madrid, 230 t.—Se afirmaba anoche, también, que don Melquiades Alvarez había sido tanteado para formar gobierno y que había contestado:

—Las elecciones han dicho que no son los constitucionales, sino los republicanos los que deben gobernar. No hay otro camino que el de la voluntad nacional.

Madrid, 230 t.—Se asegura que esta tarde estuvieron en Palacio varios generales y el conde de la Mortera, conferenciando con don Alfonso.

Los rumores y fantasías son para todos los gustos, pero entre todos destaca el que asegura que esta misma tarde habrá cambio de Gobierno.

Romanones dijo que no sabía lo que se acordaría en el Consejo de Ministros, pero que sería muy fácil que se acordara algo.

Después, sonriente, manifestó que había recibido un telegrama de Cerón, por donde había sacado diecisiete concejales.

Madrid, 230 t.—La expectación producida por el resultado de las elecciones ha tenido su consecuencia inmediata en el Bolsín.

Los cambios de Barcelona tenían tendencia bajista y la desorientación era grande.

La nota saliente fué el alza en las transacciones de explosivos que alcanza a 33 la cotización.

La libra, que estaba a 43'93, subió a primera hora a 46'50; después descendió a 45'70 y, por último, quedó estacionada en 46.

A última hora las cotizaciones fueron: Libras, 46. Francos franceses, 37'05. Dólares, 9'46.

Madrid, 230 t.—A las cinco y diez llegó el jefe del Gobierno, el cual dijo a los periodistas que esta tarde había un Consejo.

Un periodista le dijo que había rumores de que se plantearía la crisis, y el presidente contestó:

—¿Qué más crisis que un país monárquico que se nos ha vuelto republicano en 24 horas!

A la salida del Consejo—prosigue el presidente—habrá cosas interesantes y pueden ustedes esperar.

Madrid, 230 t.—A las once de la noche se presentó una sección de Húsares, que tomó los puntos estratégicos de la Castellana y junto a la Cibeles.

En la Dirección General de Seguridad dijeron que era para que descansaran los guardias, que llevaban unas jornadas de servicio durísimas.

Madrid, 230 t.—A las once de la noche se presentó una sección de Húsares, que tomó los puntos estratégicos de la Castellana y junto a la Cibeles.

En la Dirección General de Seguridad dijeron que era para que descansaran los guardias, que llevaban unas jornadas de servicio durísimas.

Madrid, 230 t.—A las once de la noche se presentó una sección de Húsares, que tomó los puntos estratégicos de la Castellana y junto a la Cibeles.

En la Dirección General de Seguridad dijeron que era para que descansaran los guardias, que llevaban unas jornadas de servicio durísimas.

Madrid, 230 t.—A las once de la noche se presentó una sección de Húsares, que tomó los puntos estratégicos de la Castellana y junto a la Cibeles.

En la Dirección General de Seguridad dijeron que era para que descansaran los guardias, que llevaban unas jornadas de servicio durísimas.

Madrid, 230 t.—A las once de la noche se presentó una sección de Húsares, que tomó los puntos estratégicos de

bía formado un Gobierno provisional presidido por el señor Alcalá Zamora. Este rumor también fue desmentido.

Ahora se siente «A B C» republicano

Madrid, 2 m.—Parece seguro que el periódico derechista «A B C» publicará mañana un editorial diciendo que aun cuando hasta aquí ha sido monárquico, como el sentir es contrario al régimen seguirá la corriente general de la opinión.

El Ejecutivo del partido socialista se dirige a las organizaciones obreras

Madrid, 2 m.—El Ejecutivo del partido socialista se ha dirigido a las organizaciones obreras diciendo que después de la rotunda declaración del sentir popular no es posible retrasar más tiempo las consecuencias derivadas del acto del domingo.

Dicen que si se intenta retrasar el intento, el Ejecutivo del partido socialista, en unión de la Unión General de Trabajadoras y partido republicano, procurarían por todos los medios dar una satisfacción cumplida a los obreros de la democracia española.

«La Nación» ha llegado tarde. - Ahora se le ocurre un Gobierno heterogéneo para salvar la Monarquía

Madrid, 2 m.—«La Nación» publica esta noche un suelto diciendo que el Gobierno debe proponer al monarca, como medio de conjurar el grave conflicto, la formación de un Gabinete en el que acertaran carteras republicanos y socialistas.

Este Gobierno heterogéneo iría en el plazo más breve posible a unas Cortes Constituyentes.

Ya ha cambiado «La Nación» de parecer y quiere colaborar con los republicanos

Madrid, 2 m.—«La Nación», el papel de Delgado Barreto, ha cambiado de parecer en breve plazo de tiempo. Esta misma tarde publicaba un editorial aconsejando la formación de un Gobierno de fuerza y una hora más tarde, en una de las ediciones de Madrid, dice que monárquicos y republicanos deben colaborar unidos porque España no se hunda.

«Informaciones» también ve con buenos ojos la República

Madrid, 2 m.—«Informaciones», el periódico derechista, publica un editorial y, entre otras cosas, dice que al tener que dirigirse a don Alfonso lo hace con veneración y con respeto, y que él no necesita de estímulos para el cumplimiento de su deber y que son innecesarios, porque al fin y al cabo es un hombre patriota, pero le ruega no demore su resolución, pues de ella depende la paz social y el decoro y el prestigio de España.

El capitán general rebaja la pena impuesta a Galarza a seis meses y un día

Madrid, 2 m.—El capitán general de Madrid ha rebajado la pena impuesta a don Angel Galarza a la de seis meses y un día de prisión correccional. Al conocerse la decisión del capitán general ha sido muy elogiado.

Toda la correspondencia al APARTADO NÚM. 74

Datos oficiales demostrativos del fracaso de las derechas en las elecciones

Madrid, 2 m.—En la junta del Censo hemos recogido los datos oficiales del resultado general de las elecciones en Madrid.

Según estos datos los monárquicos han obtenido 94.082 votos.

La candidatura de izquierda ha obtenido 271.246 votos.

Es seguro que después del planteamiento de la crisis don Alfonso abdicará

Madrid, 2 m.—Podemos asegurar, sin temor a ser rectificadas, que el Gobierno dará cuenta a don Alfonso de la situación y planteará, con este motivo, la crisis total.

También es seguro que don Alfonso, una vez conocidos los términos del planteamiento de la crisis, abdicará, ignorándose la forma en que se verificará el acto.

Las calles céntricas invadidas por el público.—Todos esperan con interés la noticia final

Madrid, 2 m.—Desde las cinco de la tarde la expectación ante los graves acontecimientos es tan extraordinaria que por las calles céntricas se hace difícil la circulación.

El público serenamente y en pacífica actitud se limita a comentar y de vez en cuando se oye algún viva a la República.

La fuerza pública se limita a ser expectadora de los acontecimientos y no interviene.

Las redacciones de los periódicos están materialmente invadidas por el gentío en demanda de noticias.

No se recuerda en Madrid una expectación semejante. Todo el mundo coincide en que los momentos actuales son los más graves y trascendentales que registra la Historia.

Los periodistas de teléfonos se ven materialmente asediados por el gentío

en demanda de noticias y los timbres no cesan un momento en el repiqueteo.

La actitud de los periódicos de izquierda

Madrid, 2 m.—Todos los periódicos de izquierda publican informaciones relativas al ruidoso triunfo de los republicanos en las elecciones y casi todos coinciden en afirmar que la situación de la monarquía es muy crítica.

El resultado del Consejo de ministros está previsto y es seguro que hoy quede planteada la crisis total.

Marañón dice que ayer terminó el caciquismo en España

Madrid, 2 m.—El «Heraldo» publica esta noche una cuartilla de Marañón diciendo que ayer terminó el caciquismo en España. Que el 12 de Abril ha puesto España proa a su porvenir.

Terminó haciendo votos por la República.

En el domicilio de Alcalá Zamora se reúnen los firmantes del manifiesto revolucionario

Miguel Maura, ha dicho: «El martes es positivamente el día decisivo»

Madrid, 4 m.—A las once de la noche se reunieron en el domicilio de Alcalá Zamora los firmantes del manifiesto revolucionario y Sánchez Román.

A las doce y media salió de la reunión el señor Sánchez Román y dijo a los periodistas que iba a realizar una gestión delicada.

Tres cuartos de hora después regresó al domicilio de Alcalá Zamora.

Don Miguel Maura abandonó el salón y dijo: Hoy nada. Mañana, martes, positivamente es el día decisivo.

Don Niceto no dijo nada a los periodistas.

El señor Largo Caballero manifestó que mañana comenzarán las noticias a la salida del presidente de Palacio.

Impresión del Consejo de ministros

Se encomienda al Rey la solución de su pleito personal, que es tanto como aconsejarle que abdique

Madrid, 4 m.—En el Consejo de ministros predominó el criterio de encomendar a don Alfonso la solución de su pleito personal, que es tanto como aconsejarle la abdicación.

La única dificultad que existe ahora mismo es la de no haber precedentes,

pues nunca unas elecciones municipales han tenido tan extraordinarias consecuencias políticas.

La solución de abdicar no sería tal porque los republicanos triunfantes no admitirían otra novedad que la implantación de la República.

Enorme manifestación ciudadana.—Se vitorea a la República y se ovaciona a la guardia civil republicana

Madrid, 4 m.—En las primeras horas de la noche se formó una enorme manifestación ciudadana que recorrió las principales calles céntricas.

Los vivos a la República eran ensordecedores y la gente abrazaba a los guardias que observaban sonrientes una actitud pasiva.

La manifestación se dirigió por la calle Mayor mientras otra iba por la calle de Alcalá.

A las once y cuarto, en el café María Cristina, penetraron algunos mani-

festantes y la orquesta entonó la Marsellesa y dió vítores a la República.

En el Centro Republicano se recibió un telegrama fechado en París diciendo que don Alfonso y Berenguer se encontraban en la frontera. Este telegrama fue desmentido.

Los manifestantes penetraron en los cines y en todos ellos se encendieron las luces y se tocó la Marsellesa.

Desfiló por la Puerta del Sol una sección de la Guardia civil al mando de un teniente y el público le tributó una imponente ovación y vítores a la guardia republicana.

Léase POLITICA

Al llegar la manifestación a Recoletos, suena una descarga y resultan varios heridos

Madrid, 4 m.—Al llegar la manifestación al paseo de Recoletos sonó una descarga cerrada, cayendo a tierra varias personas heridas.

La agresión, según unos, partió de unos guardias que estaban apostados

tras los árboles, y, según otros, de unos agentes que habían llegado en una camioneta.

Resultó herido de un balazo en el vientre el jornalero de 40 años Arzujo y seis más heridos, aunque no de gravedad.

Los manifestantes se disolvieron, haciéndose a poco y entonces el periodista señor Alvarez del Vayo recomendó orden y que se disolvieran.

Provincias

Cambó sale precipitado para Madrid

Parece que Ventosa le ha consultado una delicada actitud de don Alfonso

Barcelona, 2 m.—En el segundo expreso salió precipitadamente para Madrid el señor Cambó.

Parece que el leader regionalista celebró una conferencia con Ventosa, en la que éste le planteó una delicada consulta relacionada con determinada actitud de don Alfonso.

Cambó, cuando montó en el tren, tenía 39 grados y décimas de fiebre.

No hizo manifestaciones a los periodistas. Se limitó a decir que iba a Madrid enfermo y que lo hacía ante el gravísimo problema planteado.

Extranjero

Una nota de don Santiago Alba

París, 14 m.—Don Santiago Alba ha facilitado una nota oficiosa a la Prensa diciendo que hay que contemplar de frente y servir la actualidad española, y que todos están llamados a mirar una ruta trazada el domingo por la nación.

La abdicación de don Alfonso — agrega — en el príncipe de Asturias padece de inconvenientes y en cambio

no tiene ventaja. Yo no colaboraré en ninguna solución dinástica intermedia.

España se ha pronunciado por la República y vayan a ella los organismos civiles, el Ejército y cuantos ciudadanos sientan la patria.

Paso a la nueva generación que viene a continuar las glorias tradicionales de España.

Una manifestación espontánea

La fuerza pública da varias cargas. Hay gran excitación

Esta madrugada a la una y poco antes que terminaran las representaciones cinematográficas en los teatros se formó una manifestación ciudadana, que partió de la Plaza de Cánovas. Se profirieron algunos gritos al ideal.

Al llegar a la Avenida del Gran Capitán, un grupo entró por la puerta del escenario de nuestro primer coliseo, bajo una bandera republicana, y, sin que la función fuera interrumpida, se dieron vivas a la República.

En la calle de Gondomar se dió una fuerte carga por fuerzas de Seguridad, que consiguió disolver la manifestación.

Más tarde se repitió por la misma fuerza, bajo el mando de su jefe, otro incidente, que tuvo más importancia, en el café de La Perla.

La causa de esta manifestación fue la falsa noticia circulada sobre la abdicación de don Alfonso.

Parejas de la Guardia civil patrullaron por las calles.

Por nuestra parte protestamos una vez más sobre estas represiones que la fuerza pública hace contra los que proclaman la sinceridad de su ideal ciudadano.

Anuncios económicos

DEPOSITARIOS para la Cerveza Mahou, hacen falta para los pueblos de Puente Genil, La Rambla y Montilla. Para informes, dirigirse al Depositario en Córdoba, Francisco Bernal.—San Nicolás, 2 v 4.

NO TIRE el sombrero por viejo que esté. Sombreros Padilla Crespo los deja nuevos por poco dinero. Plaza de Cánovas (Tendillas). Córdoba.

LECTURA A DOMICILIO. Biblioteca Popular Circulante. Catálogo gratis. Diego León, 8 (junto a la Librería Laque).

LIBRERIA de ocasión, junto a San Pablo; compraventa de libros; alquiler a domicilio de libros, encuadernación y arreglo de plumas stilográficas.

SE VENDEN cinco cierres, puertas seminuevas con montante 360 alto por 160 ancho. Razón, Reloj, 7.

GRAN TEATRO • Empresa GUERRERO Teléfono n.º 2-74-4

FUNCIONES PARA HOY MARTES 14 DE ABRIL DE 1931
Despedida de estos espectáculos.—Dos grandiosas funciones.—A las SIETE de la tarde y DIEZ y media de la noche.—Despedida de la grandiosa Compañía Internacional de Espectáculos modernos HARRY FLEMING POLLIÉS 1931, constituida por Harry Fleming, director; Blanca Negri, vedette; Alady, destacado chasonier; Trio Works-The Sunday Girls, orquesta femenina; The Silvers Stars, The Blue Birds, orquesta masculina; Charlotte Lewis, Vitaly Et Oriwe, The Four Harry Fleming Girls.—Precios para cada función: Butaca numerada, 5 pesetas.—Anfiteatro, 1'75.—Paraiso, 1.—La taquilla abre a las tres de la tarde.—Mañana miércoles, Cine sonoro.

Teatro Duque de Rivas Empresa A. Cabrera TELEFONO n.º 1-7-54

HOY MARTES 14 DE ABRIL DE 1931
Temporada de grandes superproducciones sonoras.—A las SIETE y DIEZ y media noche.—1.º LA MAMA DEL TIO TOM, cómica muda dos partes.—2.º EL HOMBRE DE LA MELODIA, superproducción sonora.—Butaca 1'50 pesetas.—Gradas, 0'25.—En la sección de las siete hay medias entradas de grada a 0'10.—En esta semana la superproducción sonora Universal, LOS FIGITIVOS y UN MUNDO INFAME.—Muy pronto estreno de la formidable película totalmente hablada en español, LA VOLUNTAD DEL MUERTO.

CINE ALKAZAR-Reyes Católicos, 17

Empresa CINAES.—FUNCIONES PARA HOY MARTES 14 DE ABRIL
DOS SECCIONES.—A las SIETE y a las DIEZ y media.—La película sonora, DESILUSION.—La graciosa película, LA SILLA DE LOS AZOTES.—Estreno sonoro, EN LA CORRIENTE.—Precio: BUTACA, 1 peseta.—En breve estreno, CARCEL REDENTORA.

**RELOJERIA ROYAL
JOYERIA**

Modernísimas joyas de platino y brillantes.—Platería y filigrana cordobesa.—Relojes de todas marcas.—Precios económicos
Trasladada a CLAUDIO MARCELO, núm. 12, en la acera de La Campana

Automovilistas

Grandes descuentos en CUBIERTAS Y CÁMARAS
Automóviles Studebaker
Gran Capitán, 26. Teléf. 1444
CÓRDOBA

LA PUBLICIDAD EN
EL ACEITE ESPAÑOL

RINDE LA MAXIMA EFICACIA
Reciben este periódico diez mil firmas nacionales y extranjeras, relacionadas con la riqueza e industria oleícolas

ANÚNCIESE EN
EL ACEITE ESPAÑOL

Administración: LOPE DE HOCES, 18

El mejor anís

Anís Machaquito

Hijos de Rafael Reyes
RUTE

Los pueblos

Belmez

Las últimas vergüenzas del Ayuntamiento

El espectáculo incivil de abuso y caciquismo dado por el actual alcalde de Belmez, cuyo espectáculo fué jaleado por una mayoría de turiferarios y corifeos, ha sido en el pleno de ayer merecido fin de actuación a un Municipio estéril que sólo se preocupó de la defensa de intereses de una burguesía prototipo y símbolo del cacique provinciano que une en despreciable maridaje la bolsa y la conciencia.

Asunto de capital importancia para el pueblo de Belmez—grupo escolar—reunió en sesión plenaria al Ayuntamiento. Un informe de prestigioso arquitecto fué el motivo de la convocatoria. Pero como la cobardía es consecuencia siempre de la arbitrariedad, la mayoría del pleno no se atrevió a aprobar el informe y después de ser leído quedó sobre la mesa—sobre esa Mesa municipal que más parece cocina que estrado—para estudio y para posterior aprobación.

Un pleno, pues, que debió resolver una vez convocado, el problema del grupo escolar y que nada resolvió por debilidad cobarde. Únicamente brilló la gallardía caciquil, cuando un concejal honrado, luchador y joven, pretendió presentar una moción a cuya lectura se negó la Presidencia, fortalecida por quienes obedecen y gruñen al certero mando de quien ordena.

Pero este alcalde y aquellos concejales que la soberanía del pueblo desplazarán para siempre de los escaños populares se han querido despedir de Belmez afirmando rotundamente—al no decidir conforme con opinión perita en asunto técnico y robando con traición la palabra de un concejal—su incapacidad para aspirar a representar al pueblo nuevamente y su condición inferior de ciudadanía.

...

Es realmente envidiable el estar desposeído de moral y ética políticas, ya que sin ellas se llega a usar de todos los procedimientos posibles para la organización electoral. Ahora bien,

que a pesar de todo, únicamente actuaciones limpias y honrados comportamientos son los que pueden justificar el triunfo en las urnas.

Esto sucede en el actual Ayuntamiento ya muerto y que pronto se enterrará, cuyas oficinas como nuevo patio de Monipodio y por la voluntad y conjuro de las ambiciones, se han transformado en brillante oficina electoral.

Cartas, requerimientos, coacciones, amenazas; todas las formas, en fin, conocidas por los bien reputados munidores de Belmez hoy al servicio del núcleo a que pertenece el actual alcalde.

Pediríamos, si fuese eficaz, al señor Gobernador su intervención para evitar tales desmanes. Pero el Gobernador, seguramente, estará más hondamente preocupado por más altos problemas; el del empréstito de los sesenta y pico millones por ejemplo.

Corresponsal

Belmez, abril 931.

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

JOSE AGGEO SANCHEZ

Clínica Veterinaria

-- SUEROS Y VACUNAS --
POZOBLANCO (Córdoba)

EL ACEITE HIGADO DE BACALAO

fosforado

EGABRO

dulce y aromático, lo toman los niños como una golosina.

Hotel MESA

(Antes Hotel Central)
CABRA (Córdoba)

Anís

«Pretel»

EL MAS EXQUISITO

Adolfo Villén

RUTE

Radiotelefonía

No compre ningún aparato sin antes oír las últimas novedades recibidas en

RADIO PULL-MAN

María Cristina, 7 :: TEL. 2-7-4-5 :: CÓRDOBA

ALEGRÍA

Colores, Ramos, Flores, Lunares, Fantasías

Crespones, Gasas, Georgettes, Creps-satén, Faconnes, Crespones brochados lisos, bordados y estampados. Dibujos y colores nunca vistos.

ULTIMAS CREACIONES. PRECIOS BARATISIMOS.

ALMACENES

HIERRO ARAGON

Librería, 11 :: CÓRDOBA

La Unión y El Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos
Capital Social 12.000.000 de pesetas
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO
FUNDADA EN EL AÑO 1894
Representantes en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos
Seguros sobre la Vida.—Seguros contra incendios.—Seguros contra Accidentes del Trabajo y Responsabilidad Civil.—Seguros Marítimos
Subdirección para Córdoba y su provincia:
Plaza de Cánovas, esquina a Victoriano Rivera
Edificio propiedad de la Compañía

—¡Vete al diablo!... Si te he de ser franco, no sé qué contestarte.

—¡Ah, Gliel! La verdad es que no tienes malicia. Eres cazarro, pero no malicioso. Débil y falto de rectitud. ¿Te he reprochado yo tus amorías? ¿Y te imaginas que te pediría permiso para seguir mis deseos de mujer, si tuviera algún deseo?

Estas palabras llegaban dolorosamente al corazón del hombre, y no tenía nada que contestar a ellas. Dacha era tan nueva, tan fuerte en su verdad, que no podía ya imponerle su capricho, que no encontraba palabras que oponer a las suyas. Y ahora, por vez primera (¡maldito desfiladero de la montaña!) sentía que también él estaba transformado, que no era el hombre del día anterior; como si toda su sangre hubiera ardido, como si un trastorno se hubiera producido en su cerebro. Entonces, con un dolor inexpresable que superaba a su abatimiento, su alma fué hacia Dacha, conducida por amor sin límites; no a la mujer, sino al ser humano cercano a todos. ¿Qué hubiera sido de él si ella hubiera perecido en este día en que él, sin pensar en ella, no vivía, no estaba más que en la fábrica, en las máquinas, en los talleres?

Allí estaba ella, entera, salida de la mujer de otro tiempo... Aunque no: la mujer de hoy había estado en ella antes, pero los ojos del hombre estaban ciegos; él no era más que un macho.

¡Y qué juventud tumultuosa en ellos, la otra noche! El no la había llevado a su lecho, haciéndola daño, venciendo sus manos; había venido ella misma, desnuda, a abrazarle fuertemente...

El agua jugaba bajo la plataforma de argamasa, cantando como los grillos, haciendo vibrar cuerdas lejanas, y era la respiración viviente de algo grande en el vacío, debajo de ellos. Estos suspiros y las vibraciones de estas cuerdas parecían cernerse, flotar en el bosque, por encima del bosque, antes de huir dulcemente hacia el crepúsculo violeta del valle.

Todo era aéreo, profundo, inmenso. Las montañas no tenían ya sus crestas de piedras y rocas, no eran más que espesas hu-

sentimientos. Basta mirar los ojos de cualquiera de nosotros; son fríos, apagados, metálicos. Estamos encerrados bajo llave; durante el día cerramos nuestro ser interior, y por las noches, nuestras casas.

—Hablas como una señorita sentimental, camarada Miejova. La verdad es que no tenemos tiempo de ocuparnos de las cosas del alma. Las gentes pueden esperar, camarada Miejova; pero el trabajo, si uno se hace el remolón, pasa por delante de nosotros y ya no hay modo de alcanzarlo.

—Así es... es lo que se dice siempre... La mayor parte de nosotros sufre en el desamparo, pero temen decirlo porque tienen miedo de las burlas, de las miradas despreciativas y que les reprochen falta de firmeza en sus convicciones. Pero ¿qué significa aquí la firmeza de convicciones? Se sufre, y eso es todo...

Dacha seguía separada de ellos, rompiendo las ramas, que dejaban oír un pequeño ruido, como el grito de un pájaro. Gliel, con una torpe caricia, pasó su mano por los rubios bucles de Polia.

—Tus serenatas son inútiles, camarada Miejova. ¡Qué no habré dicho yo a esta Dacha! La he atacado de frente y de costado, pero me ha hecho tocar el suelo con los hombros.

Dacha rompió a reír. De lejos se veían relucir sus dientes.

—Gliel se parece a ti, camarada Miejova; es tan tierno como tú y está siempre dispuesto a jugar a los novios.

Subían por el sendero hacia la callejuela. El sol era purpúreo, como de sangre, sobre las cimas lejanas, que, negras y agudas, parecían roerle cual si fuera un bizcocho de fuego. La ciudad se dibujaba claramente bajo las montañas en rectas calles oscuras, yendo desde los muelles hacia lo alto, extendida sobre las cuevas y cayendo en los bloques de piedra y en los desfiladeros. Entre los muelles y los malecones, el mar nacarado ascendía en oleadas; las velas negras y rojas se destacaban repentinamente. Los edificios y las torres de la fábrica se elevaban en un profundo silencio, como glaciares inatacables.

—¡Me atormentan en este instante muchas preguntas dolorosas, camaradas! La nueva política económica... Entramos en

En vísperas de las elecciones municipales, los hombres de izquierdas, los que aman, sobre todas las cosas, una patria libre y gobernada con decencia, deben de depurar sus votos en la consideración de que realizan un acto de historia.

Exigimos el imperio de una sola ley, de una sola jurisdicción civil. Una ley liberal y culta, de pueblo en marcha. Que se quemé el papel laberíntico, tortuoso, equivoco, antihumano y antisocial de esos códigos absurdos estilo Galo Ponte.

Cartas de Madrid

El triunfo se ha logrado

Cuando aparezcan estas líneas ya sabrá España el resultado de las elecciones. Desde que se convocaron, y aun a través de la propaganda ardorosa que las ha antecedido, no concedí a su empeño ninguna virtud definitiva en orden a la solución del problema fundamental que aflige a los españoles. Estas elecciones, si, son útiles para incorporar a todo el país, mediante las arengas de los tribunos, al ya movilizado ejército civil de la República. España entera ha vibrado durante quince días en un anhelo irrefrenable por reconquistar sus derechos y su soberanía. Lo mismo en la ciudad que en el campo; igual el mesócrata que el artesano, el obrero industrial que el pobre esclavo de la gleba, han sentido cómo se les ensanchaba el pecho al aspirar, tras ocho años de tiranía, los aires fortalecedores de la Libertad.

Sólo en este aspecto—que es, a mi juicio, capitalísimo—ha sido práctico para la democracia española acudir a estas elecciones, donde ya sabíamos que la lucha iba a ser desigual, donde ya sabíamos que el caciquismo clásico estrangularía voluntades y mancillaría conciencias, donde ya sabíamos que el censo, engendro de la Dictadura y malamente rectificado por sus continuadores serviría más bien a los designios del régimen, permanentemente asistido, que a los derechos del pueblo, perennemente hollados. ¿Pero que nos importaba esa contingencia, o mejor, ese riesgo auténtico de ir a

luchar apenas sin armas, y con las pocas que se nos consintieron deficientes, si se nos permitía, tras muchos años de mutismo, decirle la verdad al país? Y la verdad tremenda, la verdad trágica se le ha dicho al pueblo. El pueblo la ha acogido tremante de dolor y pálido de ira. ¿Qué importa, que en posesión ya de la verdad, le aten los brazos?

La verdad de su patria señorea ya el corazón del pueblo; todo él palpita por la sagrada reivindicación que consuma, que bárbaramente se le niega. A ver, entonces, si se atreven a tenernos eternamente maniatados o si, por el contrario, rotas las ligaduras, elaboramos, a brazo, la ley que los mejores hombres de España le han metido al pueblo en el corazón.

¿Qué importa el triunfo o el fracaso en estas elecciones municipales?

Lo importante, lo conmovedor, lo trascendente, es que la nación entera se ha empujado vigorosa sobre su fango y sus ignominias seculares. Y ha gritado:

—¡Quiero Ley, Justicia, Libertad!
Procuren los enemigos de que sa-

lian esas ansias atar bien, y fuerte, al demandante hermoso y terrible. Y sepan que no hay, en definitiva, cadenas, mordazas ni látigos que lo apesadumbren y lo reduzcan. La nación sabe ya la verdad. Sus hombres de la ciudad y del campo, su juventud escolar, sus varones más ilustres y sus esforzados trabajadores más escondidos, se han agrupado y reclaman al unísono con apremio imperativo y salvador:

Manuel Azaña y el movimiento actual

Intentar una nueva dictadura militar sería el suicidio

Hemos enviado a Manuel Azaña unas preguntas que nos devuelve contestadas y que damos a continuación:

—¿Cree usted en la eficacia de las elecciones municipales dentro del actual proceso revolucionario?

—Considero, como todo el mundo, que las elecciones municipales tendrán el valor de un plebiscito nacional. La demostración del sufragio, reforzará la autoridad del movimiento revolucionario, probando que representa el verdadero estado del espíritu público.

—Si sale una mayoría republicana,

—¡Queremos Ley, Justicia y Libertad!

Y el que eso quiera España entera y lo grite, como lo ha gritado y como lo gritará hasta que lo consiga, si que es un triunfo, un triunfo magnífico, prólogo de los sucesivos que esperan a la democracia española.

Joaquín Pérez Madrigal

Madrid.

¿cuál será el efecto inmediato de las elecciones?

—En buena moral política, el efecto inmediato debería ser la «dimisión» de la monarquía. Pero esto, apenas cabe esperarlo. Si la Corona se inclina a la transigencia, el efecto podrá ser la formación de un ministerio constitucionalista, con el propósito (ami entender, fracasado de antemano) de llegar a un acomodo en el Parlamento. Si prevalece el criterio de resistir, quizás se intente otra dictadura militar, es decir: el suicidio instantáneo.

—¿Considera posible una medida de fuerza contra los Ayuntamientos republicanos?

—Una medida violenta contra los Ayuntamientos republicanos sólo es posible en cuanto sea también posible una dictadura militar. ¿Hay probabilidades de que esto suceda? No lo sé, a punto fijo. Pero creo que el ejército, después que el país manifieste su vo-

luntad en las elecciones, no se hallará dispuesto a secundar otro atropello como el de 1923, poniéndose resueltamente en contra de la mayoría de la Nación.

—¿Cree en la posible desviación de la revolución hacia el comunismo? ¿Cree que ese es el peligro de la intervención activa—no sólo con la huelga—de los obreros?

—La posibilidad de una revolución comunista en España no depende de que haya o no haya un movimiento republicano victorioso. No existe ninguna filiación ideológica ni táctica entre lo uno y lo otro. La participación de los obreros, tal como está pactada, en el movimiento revolucionario, no basta para desviar la revolución política, mudándola en revolución social. Y, últimamente, el que llaman *peligro comunista*, no es motivo suficiente para resignarse con el régimen actual y dejarlo subsistir.

—Una república hecha por «militares», de tipo católico y conservador, ¿no será un peligro cesarista, una amenaza de dictadura indefinidas y eternas?

—Una república hecha por militares, de tipo católico y conservador, sería la mayor desgracia que pudiera ocurrirnos. Desde luego, yo no colaboraría en ella. Nunca se ha tratado de instaurar la república mediante un pronunciamiento más, sino por un alzamiento nacional, en que participan algunos militares animados del mismo espíritu de libertad y ciudadanía que los paisanos.

Estas son las respuestas que Manuel Azaña nos envía. Como se ve revelan concretamente la posición de uno de los dirigentes más caracterizados del republicanismo y tienen indudable valor de orientación para nuestros camaradas republicanos del momento actual.

Almacén de Carbones Minerales y Vegetales

Felipe Carracedo

Reyes Católicos - CORDOBA - Teléfono 2-6-0-6

194

FEDOR GLADKOV

una fase de penosas contradicciones, y todo el mundo pone cara de no darse cuenta de ello. Siempre estoy inquieta, y espero que suceda algo terrible.

—¿Por qué, camarada Mijova? Tú lo que necesitas es repónerle; eso no va contigo, el paño está gastado. Ven a tomar un poco de agua hirviendo con sacarina, y luego te acompañará Gliéb a tu casa.

Polia dirigió a Dacha una mirada asustada, de loca, y se dirigió con rápido paso hacia la brecha del muro.

Dacha la siguió largo tiempo con la vista. Una sonrisa irónica y acariciadora brillaba en su rostro.

—Buena muchacha... e inteligente. ¿Pero qué mosca le ha picado? Si quieres, Gliéb, ve a acompañarla; le has llegado profundamente al corazón...

—¡Dacha! No tengo ganas de entrar en la ciudad; ¡que el diablo se la llave! Vamos a la montaña a sentarnos y a respirar un poco.

—¡Buena idea! Vamos a la fuente.

Gliéb se extrañó; por primera vez Dacha le cogió del brazo, y, juntas las manos, le acompañaba; gentil compañía. Iba silenciosa y Gliéb la sentía turbada. Ella hubiera querido decirle alguna palabra, pero ¿cuál? Puede que fuera de las que sólo se habían dicho en los primeros días de amor; quizá fuese de las que aún no se habían dicho nunca. Y Gliéb callaba esperando de Dacha esta palabra.

Subieron, a lo largo de los cercados y de las cabañas, por los guijarros y los resaltes de las rocas. La fuente estaba muy arriba, encima de la «Colonia obrera». Unas conducciones llevaban el agua hasta la ciudad obrera, donde era repartida por tuberías al laboratorio, a los talleres, a los edificios.

Rodearon montones de piedra y una galería abierta en la montaña, cerrada por una puerta herrumbrosa, que tenía un candado; esta puerta herrumbrosa y esta entrada a las profundidades de la montaña, obstruida por un montón de piedras, espantaba como un antiguo santuario lleno de secretos.

Llegaron a una ancha y larga plataforma de mampostería,

EL CEMENTO

195

ligera bajo las pisadas, de una sonoridad de campana, en la que cantaban cuerdas tensas en alguna parte de su interior.

A sus pies, los rojos tejados de las casas se agrupaban alrededor de las chimeneas; después se veían los edificios y las cimas de la fábrica; y más lejos, más abajo aún, la bahía violeta, fruncida, a lo largo de la costa, por espirales de espuma. Más allá de los muelles, el mar se elevaba, globo inmenso, y el horizonte dominaba las chimeneas y las cumbres lejanas; y este horizonte lejano no se diferenciaba del cielo.

Agrupados o aislados, los obreros seguían los caminos entre la fábrica y la «Colonia obrera». Más allá del muro de la fábrica se veía correr a una muchacha, agitando sus bracitos, en el camino claro que rasgaba el declive oscuro de la montaña.

Dacha se sentó en la plataforma y con sus manos enlazadas, cansadas por el trabajo, se cogió de las rodillas.

—La camarada Mijova se pasea... Es graciosa la camarada Mijova; hay días que no se la doblaría con unas tenazas; y otros, en cambio, tiembla toda como un rosal. Tengo miedo de que le suceda algo. ¿No has observado cómo se acerca a ti? ¿La rechazarás si se acoge a tu corazón?

Gliéb, estupefacto, se tendió cerca de Dacha y sólo vio en su rostro una sonrisa. ¿Qué tenía? ¿Quería probarle? ¿Tenían sus palabras un sentido oculto? No supo responder; no supo si debía o no enfadarse. Ella había adivinado su emoción, había percibido en sus miradas fortuitas, en sus sonrisas y en sus movimientos, el reflejo de Polia, el reflejo de las chispas que jugaban, sin extinguirse nunca, en las pupilas y en las cejas de la joven. Dos grandes oleadas se habían encontrado y se entrecruzaban en las palpitaciones de su corazón.

—Vamos a ver, Dacha... ¿Qué buscas en los rincones? Echas lejos el anzuelo, en las aguas profundas...

Dacha levantó la cabeza y sonrió (tenía una sonrisa femenina) sin mirarle.

—¿He hablado con palabras oscuras? Digo las cosas como son; lo demás es cuenta tuya. ¿No has sido libre en lo que toca a las mujeres? ¿No somos nosotras, Mijova y yo, mujeres una y otra, iguales?